



RESUMEN

Latinoamericano y del Tercer Mundo

SUPLEMENTO

ESPECIAL

EDICIÓN PARA CUBA / AGOSTO 2014

resumenl@enet.cu - www.resumenlatinoamericano.org

PALESTINA SOMOS TODOS





Ya poca Palestina queda.

Paso a paso, Israel la está borrando del mapa



“El ejército israelí, es el más moderno y sofisticado del mundo, sabe a quien mata. No mata por error. Mata por horror. Las víctimas civiles se llaman daños colaterales, según el diccionario de otras guerras imperiales. En Gaza, de cada diez daños colaterales, tres son niños.”

ca por los títulos de propiedad que la Biblia otorgó, por los dos mil años de persecución que el pueblo judío sufrió, y por el pánico que generan los palestinos al acecho. Israel es el país que jamás cumple las recomendaciones ni las resoluciones de las Naciones Unidas, el que nunca acata las sentencias de los tribunales internacionales, el que se burla de las leyes internacionales, y es también el único país que ha legalizado la tortura de prisioneros.

¿Quién le regaló el derecho de negar todos los derechos? ¿De dónde viene la impunidad con que Israel está ejecutando la matanza de Gaza? El gobierno español no hubiera podido bombardear impunemente al País Vasco para acabar con ETA, ni el gobierno británico hubiera podido arrasarse Irlanda para liquidar a IRA. ¿Acaso la tragedia del Holocausto implica una póliza de eterna impunidad? ¿O esa luz verde proviene de la potencia mandamás que tiene en Israel al más incondicional de sus vasallos? El ejército israelí, el más moderno y sofisticado del mundo, sabe a quién mata. No mata por error. Mata por horror. Las víctimas civiles se llaman daños colaterales, según el diccionario de otras guerras imperiales.

En Gaza, de cada diez daños colaterales, tres son niños. Y suman miles los mutilados, víctimas de la tecnología del descuartizamiento humano, que la industria militar está ensayando exitosamente en esta operación de limpieza étnica. Y como siempre, siempre lo mismo: en Gaza, cien a uno. Por cada cien palestinos muertos, un israelí. Gente peligrosa, advierte el otro bombardeo, a cargo de los

medios masivos de manipulación, que nos invitan a creer que una vida israelí vale tanto como cien vidas palestinas. Y esos medios también nos invitan a creer que son humanitarias las docenas de bombas atómicas de Israel, y que una potencia nuclear llamada Irán fue la que aniquiló Hiroshima y Nagasaki.

La llamada comunidad internacional, ¿existe? ¿Es algo más que un club de mercaderes, banqueros y guerreros? ¿Es algo más que el nombre artístico que los Estados Unidos se ponen cuando hacen teatro? Ante la tragedia de Gaza, la hipocresía mundial se luce una vez más. Como siempre, la indiferencia, los discursos vacíos, las declaraciones huecas, las declamaciones altisonantes, las posturas ambiguas, rinden tributo a la sagrada impunidad. Ante la tragedia de Gaza, los países árabes se lavan las manos. Como siempre. Y como siempre, los países europeos se frotan las manos.

La vieja Europa, tan capaz de belleza y de perversidad, derrama alguna que otra lágrima mientras secretamente celebra esta jugada maestra. Porque la cacería de judíos fue siempre una costumbre europea, pero desde hace medio siglo esa deuda histórica está siendo cobrada a los palestinos, que también son semitas y que nunca fueron, ni son, antisemitas. Ellos están pagando, en sangre contante y sonante, una cuenta ajena.

(Este artículo está dedicado a mis amigos judíos asesinados por las dictaduras latinoamericanas que Israel asesoró).

POR EDUARDO GALEANO

Buena parte del mundo está indignada por el genocidio que realiza el gobierno israelí en Gaza, y otra parte es cómplice de éste y se muestra indiferente, debido a la propaganda canalla de los grandes medios de prensa occidentales que durante muchos años han persistido en hacer ver a los palestinos como terroristas y a los judíos como víctimas. La esencia del conflicto, según se plantea, reside en torno al derecho a la tierra, que los sionistas se atribuyen basados en tres básicas mentiras:

1. **Textos del Antiguo Testamento de la Biblia.** El supuesto otorgamiento de ésta por Jhwh, devenido posteriormente en Yahvé o Jehová, una deidad poco importante del panteón cananeo y equivalente a dios, cuando mucho después, posiblemente siglos, escribas encargados por diferentes reyezuelos, redactaron los libros del Antiguo Testamento de la Biblia, según versiones interesadas y tramitadas verbalmente. Según ellos, Jehová les encomendó ocupar la tierra de Canaán y expulsar de ella a sus habitantes. En algunos de estos textos, se puede leer: “Subió Josué y todo Israel con él, de Eglón a Hebrón y combatiéronla (...) todo lo que tenía vida mató, al modo que Jehová, Dios de Israel, lo había mandado”. (Josué, Capítulo 10, Versículo 30-40). “Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Él te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra”. (Deuteronomio, Cap. 7, Versículo 6). Y así, hay varias citas en el Antiguo Testamento, donde se otorga esa condición especial al pueblo judío y se le ordena la expulsión y matanza, sin compasión, de los habitantes de Palestina, entonces Canaán.

2. **La Declaración Balfour,** emitida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña en 1917, otorgándole el derecho a los judíos a constituir un “Hogar Nacional” en Palestina, acción completamente ilegal, pues el gobierno británico no podía ceder una tierra que no le pertenecía y sobre lo cual tampoco se había consultado a sus históricos habitantes

3. **La resolución 181 de la Asamblea General de la ONU,** aprobada en 1947, que dividió a Palestina en dos estados, uno judío y otro palestino, tomando como antecedente “legal”, la anteriormente mencionada Declaración Balfour. Los palestinos, que se habían mantenido viviendo en su tierra de forma permanente durante siglos, nunca fueron consultados. Sin

embargo, judíos de cualquier rincón del mundo, que solo tenían en común la práctica de una religión, obtuvieron el derecho de emigrar a Palestina y ocupar sus tierras, prácticamente de la misma forma terrorista, que se narra en el libro de Josué.

Esta última ocupación, ocurrida fundamentalmente a partir de los años 30 del pasado siglo y que dura hasta nuestros días, se ha ejecutado según consta en diferentes documentos, por intereses colonialistas británicos y estadounidenses, quienes convinieron en implantar en el corazón del mundo árabe y musulmán, un enclave que promoviera la división y sirviera de base a sus objetivos expansionistas y hegemónicos.

No puedo menos que recordar las citas bíblicas mencionadas anteriormente, para tratar de comprender, sin lograrlo, la actitud de los que llevan ahora la muerte indiscriminada a los habitantes de Gaza; para tratar de entender el pensamiento de la diputada israelita que llamó a matar a las madres palestinas para que no engendren más niños; para comprender, sin lograrlo, el pensamiento de un piloto que dispara sus cohetes contra un grupo de niños que jugaban fútbol en una playa de Gaza, o el de aquellos que bombardean sin piedad, refugios, escuelas u hospitales. ¿Qué habrá en la mente de aquel grupo de sionistas que mostró la televisión, quienes desde una colina aplaudían y alentaban a los artilleros y tanquistas, cuando disparaban para masacrar a la población de Gaza? Se afirma que más del 90% de la población israelí apoya la criminal aventura.

Pero no es un problema religioso, aunque algunos fanáticos se empeñen en justificarse tras ello. Es el interés político del colonialismo británico quien creó este engendro diabólico por intereses colonialistas primero, y el empeño imperialista de los círculos de poder en Estados Unidos que ofrece su apoyo incondicional a esta acción genocida. Los sionistas forman parte del poder en el imperio, de ello no debe quedar dudas.

En la última votación de una resolución de condena a Israel en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra, EEUU aparecía en primer lugar como único país en oponerse a tal resolución. No es la primera vez, ha protegido a Israel decenas de veces con su veto en el Consejo de



Gaza:

el enorme cinismo del sioimperialismo y sus aliados



Seguridad para evitar las sanciones, y la gran paradoja, es que este es el único estado creado por una Resolución de la ONU y quien lo admitió como miembro, el 11 de mayo de 1949 con la aprobación de otra resolución, la 273, que en sus párrafos finales afirma: “Decide que Is-

rael es un Estado amante de la paz que acepta las obligaciones consignadas en la Carta, está capacitado para cumplir dichas obligaciones y se halla dispuesto a hacerlo; Decide admitir a Israel como Miembro de las Naciones Unidas.”

En este mundo vivimos...

¡Hasta cuándo! Pero no perdamos la esperanza, como dijo Fidel Castro: “Un mundo mejor es posible” y hay que continuar luchando hasta alcanzarlo. El fascismo, el sionismo y el imperialismo tienen fuerza, pero no tienen futuro.

ERNESTO GÓMEZ ARASCAL



Todas y todos somos Hamas

Si es Hamás lo que odian, déjenme decirles que la gente que han matado no tiene nada que ver con Hamás. Son mujeres, niños y ancianos, cuya única preocupación era que la guerra acabara para poder volver a su vida cotidiana. Pero déjenme decirles que han creado miles –no, millones– de partidarios de Hamás, porque todos nos hemos convertido en Hamás, si para ustedes Hamás significa mujeres, niños y familias inocentes. Si para ustedes los civiles y las familias son Hamás, entonces yo soy Hamás, ellos son Hamás y todos somos Hamás.

Asmaa Al-Ghoul
(activista y escritora feminista de Gaza),



Las escuelas llenas de familias refugiadas son Hamas. Las ambulancias y los hospitales son Hamas. Las mezquitas, las viviendas, los mercados y la infraestructura urbana son Hamas. Los paramédicos y las maestras son Hamas. Las funcionarias de la ONU en Gaza son Hamas. Y sobre todo las niñas y niños muertos (450) y gravemente heridos (3000) son Hamas. También los periodistas que informan lo que ven son Hamas. La sociedad civil internacional que rechaza el genocidio en las calles apoya a Hamas y es antisionista; y las israelíes y los judíos que en todo el mundo gritan “¡NO en mi nombre!” se odian a sí mismos.

Hamas es la causa de todo. Es el comodín que sirve para justificar el genocidio que Israel está cometiendo en Gaza. Como Al Qaeda era la justificación para invadir Afganistán e Irak. No importa que EEUU nunca encontrara las armas de destrucción masiva, como tampoco la ONU encontró armas en la primera escuela de UNRWA bombardeada. Israel siguió bombardeando escuelas y asesinando civiles en Gaza (donde 40% de la población es menor de 15 años, y donde no hay adónde huir, porque Israel bloquea a Gaza por aire, tierra y mar desde hace 8 años).

Según el gobierno y el 85% de la sociedad israelí, la culpa de la destrucción de Gaza es de Hamas. No debe de haber en el mundo un fenómeno de negación colectiva tan patológico; pero dejemos que los psicólogos sociales expliquen en qué resulta el abuso de “la industria del Holocausto” (Norman Finkelstein dixit) y la pretensión de exclusividad sobre la victimización. Hamas es el agresor, e Israel es la víctima; aunque los números no cierren (1500 civiles contra 3).

Y por supuesto, Hamas (y la resistencia palestina) no es el resultado lógico de siete décadas de limpieza étnica, despojo y ocupación. Es una entidad intrínsecamente monstruosa a la que hay que destruir. Del

mismo modo que antes lo fueron Arafat, o la OLP, o la Liga Árabe, o el pretexto de turno. ¿Cómo trataba Israel a los palestinos antes de que existiera Hamas? Y si mañana Hamas desapareciera por arte de magia ¿Israel levantaría el bloqueo a Gaza y la ocupación de Cisjordania? Todos conocemos la respuesta.

“Hamas usa a civiles como escudos humanos”. Hamas (y el resto de la resistencia) es parte del pueblo palestino, vive en medio de él. ¿Adónde podrían ir, si son casi dos millones de personas encerradas en 350 km²? El hecho real es que ni el Informe Goldstone ni los observadores y periodistas internacionales encontraron evidencia de que Hamas use civiles como escudos humanos; pero según informes de Amnistía Internacional y de Human Rights Watch, Israel sí lo ha hecho. Y aun si fuera cierto ¿se justifica bombardear a un pueblo entero para acabar con un puñado de “terroristas”?

“Hamas odia a Israel”. “Hamas incita al odio”. ¿Cuántos israelíes odian a Gaza y quieren que desaparezca? (ni hablemos del resto de Hamas). ¿Han visto las turbas en las calles de Tel Aviv y Jerusalén estos días? ¿Han escuchado sus cantos? ¿Han oído las declaraciones de los políticos israelíes, incitando a la aniquilación de todos los palestinos desde las más altas esferas del gobierno, y proponiendo una “solución final” para Gaza? Googleen estos nombres, nomás: Michael Ben-Ari, Neptali Bennet, Abigdor Libermann, Moshe Feiglin, Ayelet

Shaked (quien pidió matar a todas las madres palestinas). En cualquier país democrático los parlamentarios y ministros israelíes serían procesados por incitación a la violencia. En Israel ganan votos.

“Hamas es una organización terrorista”. ¿Y cómo se le llama a un ejército que mata a casi 2000 personas (85% de ellas civiles, 30% niñas y niños) y bombardea escuelas, hospitales, viviendas, ambulancias, y hace desaparecer familias y barrios enteros? Hasta el concepto de terrorismo de Estado se queda corto para lo que está haciendo Israel. Son crímenes de guerra y de lesa humanidad; graves, masivos y reiterados.

“Hamas no reconoce a Israel”. ¿Y cuándo Israel reconoció no ya a Hamas, sino a cualquiera de los partidos palestinos? De hecho sólo admitió como ‘interlocutor’ a la OLP para negociar la trampa de Oslo, pero Israel hasta ahora no ha reconocido ni siquiera a la ANP; y no tiene la menor intención de reconocer a Palestina como Estado (recordemos las reacciones enfurecidas cuando la ONU lo hizo, en noviembre de 2012).

“Israel tiene derecho a defenderse”. ¿De verdad el ocupante y el ladrón tienen derecho a defenderse del ocupado y robado? Tengo una mala noticia: ese derecho simplemente no existe en el Derecho Internacional Humanitario, que es el que rige en Palestina, según toda la comunidad internacional (excepto Israel). Por el contrario: Israel como potencia ocupante tiene

el deber de velar por la seguridad de la población y el territorio que ocupa. Y no obstante, como dijo Hannan Ashrawi, el palestino es el único pueblo en el mundo al que se le exige garantizar la seguridad de su opresor, que además se presenta como víctima.

¿Y acaso los palestinos (que no tienen ni tuvieron nunca ejército ni tanques ni aviones ni barcos de guerra, hospitales, viviendas, ambulancias, y hace desaparecer familias y barrios enteros? Hasta el concepto de terrorismo de Estado se queda corto para lo que está haciendo Israel. Son crímenes de guerra y de lesa humanidad; graves, masivos y reiterados.

“Hamas no reconoce a Israel”. ¿Y cuándo Israel reconoció no ya a Hamas, sino a cualquiera de los partidos palestinos? De hecho sólo admitió como ‘interlocutor’ a la OLP para negociar la trampa de Oslo, pero Israel hasta ahora no ha reconocido ni siquiera a la ANP; y no tiene la menor intención de reconocer a Palestina como Estado (recordemos las reacciones enfurecidas cuando la ONU lo hizo, en noviembre de 2012).

“Israel tiene derecho a defenderse”. ¿De verdad el ocupante y el ladrón tienen derecho a defenderse del ocupado y robado? Tengo una mala noticia: ese derecho simplemente no existe en el Derecho Internacional Humanitario, que es el que rige en Palestina, según toda la comunidad internacional (excepto Israel). Por el contrario: Israel como potencia ocupante tiene

el deber de velar por la seguridad de la población y el territorio que ocupa. Y no obstante, como dijo Hannan Ashrawi, el palestino es el único pueblo en el mundo al que se le exige garantizar la seguridad de su opresor, que además se presenta como víctima.

2012 durante casi dos años, y solo reaccionó después que Israel con el pretexto de los tres colonos secuestrados no se sabe por quién llevaba un mes aniquilando a su base social en Cisjordania, con el único fin de destruir el reciente acuerdo de unidad entre Hamas y Fatah.

La raíz del horror al que asistimos hoy en Gaza (solo el último de una larga serie) hay que buscarla más atrás: en el proceso de limpieza étnica de Palestina iniciado en 1947-1948, que nunca se detuvo. Un proyecto colonial, racista y excluyente surgido en Europa a fines del siglo XIX, y que evolucionó hacia el nacionalismo militarista de hoy. En ese Estado judío no había ni hay lugar para la población árabe nativa.

El falso mito que otorgaba “una tierra sin gente a un pueblo sin tierra”, ignorando y despreciando como todo proyecto colonial a la población nativa, se traduce en la práctica en conseguir la mayor cantidad posible de tierra palestina con la menor cantidad posible de población árabe; una población excedente de la cual hay que deshacerse, ya sea por métodos violentos (como ahora en Gaza) o perversamente sofisticados como el complejo sistema de ocupación y colonización en Cisjordania y Jerusalén, o las más de 50 leyes que discriminan a la población árabe dentro de Israel. El objetivo es que todos se vayan.

La cruda y simple realidad es que Israel no tiene ni tuvo nunca la menor intención de devolver una pulgada de tierra a las y los palestinos. Por eso hasta hoy no ha definido sus fronteras, ni ha parado de construir y expandir sus colonias en el territorio que supuestamente tendrá que devolver. Lo dijeron y lo siguen diciendo explícitamente todos los líderes sionistas, desde Ben Gurión hasta Netanyahu. No hay más que oírlos.

Tampoco tiene intención de integrarlos en igualdad de derechos, porque pondrían en peligro la supremacía del Estado judío en un territorio donde la mitad de la población no lo es. Por eso la “democracia” judía requiere someter a la población palestina a ocupación militar en Cisjordania, bloqueo en Gaza, apartheid en Israel y destierro en la diáspora.

Hoy las niñas y niños de Gaza cuyo pecado es no dejar de nacer están pagando el precio de ser la ‘amenaza demográfica’ que Israel tiene que eliminar para garantizar la pureza judía del Estado.

“Hamas no quiere el alto al fuego”. Lo que no quieren Hamas ni el resto del pueblo palestino es volver al statu quo. Quieren el fin de la agresión, pero también del bloqueo, de la ocupación y de la colonización de su patria. Y la comunidad internacional tiene el deber de apoyar sus justas demandas

Hamas respetó el alto al fuego de

MARÍA LANDI

La impunidad es el corazón del crimen



La última invasión y bombardeo de Gaza es una más en la larga cadena de crímenes de Israel y se produce cuando la unidad política palestina se consolida, cuando Palestina consigue por fin tener representación en la ONU —con derechos limitados—, cuando la guerra del gas se agudiza y cuándo quizás hubiera sido posible encontrar un camino que ponga límite al crimen constante que supone la ocupación israelí de Palestina. Mínimos caminos para la paz, que el gobierno terrorista de Israel clausura al atacar la franja de Gaza, amparado por los gobiernos de Estados Unidos y la Unión Europea, que son sus proveedores de armas y sus valedores políticos en este genocidio. Pero a pesar de tanta muerte y crueldad, este laboratorio criminal demuestra la irreversible decadencia de aquel mundo nacido del reparto colonial y que continuó con la hegemonía norteamericana, hoy ya perdida.

La unidad latinoamericana, el nacimiento de los BRICS, la política de China y de Rusia, abren una nueva era.

En la memoria latinoamericana el genocidio es un núcleo tan importante que funda nuestras vidas como pueblos en lucha anticolonial durante siglos. La conquista de América fue un largo y constante genocidio que saqueó el continente y permitió el desarrollo del capitalismo en Europa con todo lo que eso significa hasta nuestros días. Genocidio de los pueblos originarios, esclavismo, piratería, robo de los recursos naturales, crímenes y desaparición de enormes riquezas culturales —lenguas y sabidurías ancestrales— se sucedieron de norte a sur sin más objetivo que la acumulación capitalista y el control del mundo. Los que nacimos en la segunda mitad del siglo XX, vivimos el genocidio de las dictaduras militares que continuaron la política colonial e imperial. Décadas infames del siglo XX, en las que los mismos actores —USA, el Mossad y militares franceses fogueados en Argelia asesoraron a los verdugos— acabaron con una generación de latinoamericanos que se oponía a la vieja piratería colonial y a su ambición extractiva, explotadora y destructora.

En Argentina se ha juzgado y se sigue juzgando a los genocidas y ese hecho abre perspectivas en el mundo entero. Es posible juzgar a los genocidas, es posible construir y consolidar instrumentos jurídicos capaces de evitar que los crímenes queden impunes. Porque si algo deja claro esta última ofensiva de Israel, es que cuenta con una impunidad basada en la mentira, en las falsas dicotomías raciales y religiosas, en la memoria pervertida de las tragedias del pueblo judío utilizadas como escudo y justificación. Cuando Anna Arendt cuestionó que a Eichmann lo juzguen en Israel por crímenes sólo raciales (contra los judíos) y no por crímenes contra la humanidad (de lesa humanidad) fue acusada de ser antisemita, cuando de verdad se estaba adelantando a denunciar a un estado nacido del racismo y el colonialismo. Analizó con gran claridad lo que sucedía dentro del estado de Israel en ese momento, fue capaz de ver las diferencias de clase, el carácter eminentemente colonial del sionismo y denunció los acuerdos tácitos o públicos que hubo con el nazismo.

Hoy existe una legislación que debe servir de precedente internacional: el crimen de lesa humanidad no prescribe. No tiene fecha de caducidad, ni la apropiación de nuestros hijos por la dictadura militar, ni los cientos de niños palestinos masacrados por las bombas compradas con dinero sangriento de los socios mayores: USA y la UE. Más tarde o más temprano han de ser juzgados y sin duda además de nuestro llanto indignado y nuestros pronunciamientos, es hora de poner en pie un instrumento jurídico internacional que sirva para detener la impunidad que es el corazón del crimen.

Durante este terrible mes de masacres en Palestina, los pueblos del mundo entero se han manifestado y han condenado el genocidio de Israel. Un estado creado por las Naciones Unidas, a quienes las voces de las mayorías de los pueblos del mundo, no llegan. Y no llegan porque si algo queda claro después de esta última ofensiva criminal, es el rol cómplice que cumplen estos organismos internacionales. La voz de los pueblos pone en evidencia la urgente necesidad de detener estos crímenes y juzgar a los asesinos —el gobierno y el ejército israelí— y al mismo tiempo evidencia una vez más la complicidad de la ONU, la Corte penal internacional y el Consejo de Seguridad.

Ha llegado el momento de crear nuevos instrumentos capaces de salvaguardar la paz en el mundo. Los organismos jurídicos que en su momento debían hacerlo, han demostrado que son serviles a sus amos y que no podemos confiar en su criterio ni en su acción. El aparato jurídico y político de Estados Unidos defiende la extorsión y la usura, el crimen organizado, el tráfico de drogas y seres humanos, el bloqueo criminal a quienes se oponen a sus políticas, la organización



de grupos terroristas financiados por los mismos que se llenan la boca con la palabra democracia desde sus asientos en el gobierno. Estos organismos de la democracia formal que deciden las políticas en Usa, también controlan los organismos internacionales creados para defender los derechos humanos y que deben ser transformados o desaparecer.

Naciones Unidas pudo haber enviado tropas a Palestina, para defender a la población de los bombardeos indiscriminados y debió haberlo hecho de manera inmediata. Sin embargo, sólo escuchamos letanías y juegos semánticos que terminaron por reconocer el genocidio más que evidente. Como si llamar a las cosas por su nombre fuera algo extraño. Mucho han tardado frente al volumen de las evidencias, porque decir que hay un genocidio es lo elemental para poder pasar a la acción concreta y detenerlo. Pero una vez más se evidencia que los organismos internacionales sólo son peleas de las funerarias y de los “reconstructores de la destrucción que ellos mismos producen” tal como pasó en Yugoslavia, Irak, Afganistán, Libia, Siria...

América Latina entera, salvo el golpista de Paraguay, condenó energicamente el genocidio y enseguida el gobierno de Venezuela encabezó una extensa campaña de solidaridad concreta, no sólo denunciando en los organismos internacionales, sino ofreciendo cobijo a los niños y mujeres palestinas y enviando materiales y ayuda urgente. La CELAC, el ALBA, el MERCOSUR y todos los organismos de América Latina se pronunciaron de manera inmediata y por eso es desde esta salud política de donde deberá nacer el instrumento jurídico capaz de enfrentarse con la impunidad imperial y guerrerista.

Mientras nuestra América se solidariza y activa el internacionalismo, los Estados Unidos votan nuevas remesas de dinero —la última esta semana, 225 millones de dólares para el ejército israelí— para continuar la masacre, dinero para escudos y municiones, para bombas de racimo y armas químicas, dinero para la muerte y el crimen. Pero Naciones Unidas no condena estas transacciones, ni siquiera las considera ilegales, siendo que esta nueva inyección de dinero servirá para continuar con el genocidio palestino.

Nosotros tenemos memoria, somos recolectores de pruebas, testigos de cada espanto que nos toca vivir, no olvidaremos y seremos tercos —como han sido las Madres, las Abuelas y la lucha de nuestros pueblos— y por eso acopiamos día tras día las pruebas, nuestras piedras preciosas de la memoria, que conducirán a los genocidas al Tribunal internacional de los pueblos libres y soberanos. Estos son algunos datos incontestables, que los jueces deberán tener en cuenta como se tiene en cuenta la huella dactilar y el ADN del asesino.

LA HUELLA DACTILAR Y EL ADN DEL CRIMEN:

Desde 1948, año de fundación de Israel, EEUU ha donado a Tel Aviv 112.000 millones de dólares. Eso convierte a Israel en el mayor receptor de ayuda estadounidense. La mayor parte de este dinero se presenta en forma de ayuda militar al Ejército israelí, una de las fuerzas más poderosas del mundo (...). El apoyo militar no solo beneficia a Israel, sino también en gran medida al complejo industrial militar de EEUU. Si bien Israel puede gastar una cuarta parte de la ayuda militar en armamento de fabricación nacional, debe destinar el 75% del dinero en armas de fabricación estadounidense. En ese sentido, el dinero va de EEUU a Israel para luego volver a EEUU. El Gobierno de EEUU permite los ataques de Israel a la Palestina ocupada mediante la protección en los foros diplomáticos. En 2012, durante otra guerra de Israel en Gaza, EEUU bloqueó una declaración del Consejo de Seguridad de la ONU porque el documento no condenaba a Hamás.

En cuanto a Fondos para organizaciones exentas de impuestos. Este aspecto del apoyo de EEUU a Israel es diferente a los anteriores. En lugar de ser el Gobierno de EEUU quien proporciona financiación en efectivo, son los ciudadanos estadounidenses quienes ayudan económicamente a los grupos israelíes. Una organización con sede en Nueva York conocida como Friends of the Israel Defense Forces (Amigos de las Fuerzas de Defensa de Israel) apoya directamente al Ejército israelí. En sus recaudaciones de fondos esta organización obtiene decenas de millones de dólares. En su última declaración de impuestos, Amigos de las Fuerzas de Defensa de Israel informó de ingresos de más de 62 millones dólares, más de 43 millones de los cuales estuvieron dirigidos a apoyar a los militares israelíes.

Fuente de esta información: RT

SARA ROSENBERG



En Defensa de Palestina



Red en Defensa de la Humanidad (REDH), ante los trágicos sucesos que está viviendo el hermano pueblo palestino en Gaza, cumple con su deber de manifestar lo siguiente:

Declaramos nuestra adhesión a las palabras del compañero Evo Morales, fundador de la Red en Defensa de la Humanidad y Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, por las que se declara a Israel como Estado terrorista.

Manifestamos nuestra absoluta repulsa al genocidio que sufre el pueblo palestino a manos de un Estado fundado sobre el despojo y la ocupación colonial de los territorios palestinos.

Reconocemos y expresamos nuestra solidaridad con la heroica lucha del pueblo palestino y de sus organizaciones de resistencia, especialmente en Gaza, contra el intento de Israel de exterminarlo y arrebatárle los jirones que quedan de lo que fue su patria.

Condenamos el rol imperialista de Estados Unidos que alimenta y apoya política, financiera y militarmente a Israel ante la insólita inacción del Consejo de Seguridad de la ONU, cuyas resoluciones sobre la cuestión Palestina son violadas sistemática e impunemente por Washington. Unos Estados Unidos que muestran la hipocresía y el cinismo con el que han venido actuando a lo largo de su historia, amenazando con sanciones e intervenciones a pueblos de América

Latina, África y Eurasia que defienden su soberanía al mismo tiempo que respalda la acción de Israel.

Denunciamos la complicidad con estos hechos, por omisión en algunos casos, de los gobiernos de la Unión Europea, así como la subordinación incondicional de los oligopolios mediáticos a los dictados de Washington. ¡Basta ya de llamar guerra al genocidio perpetrado por uno de los ejércitos mejor armados del mundo contra un pueblo cuyos recursos defensivos son infinitamente inferiores en número y calidad!

Animamos a sumarse a la campaña por el Boicot, las Desinversiones y las Sanciones al Estado terrorista de Israel, siendo hora de la solidaridad activa y creativa, más allá de comunicados de condena. Hemos fallado a las más de 1600 personas asesinadas en Palestina en las últimas semanas, así como a las más de 9000 heridas desde

que comenzó la operación terrorista llamada hipócritamente "Margen Protector".

Exigimos el fin del apartheid y el genocidio, así como de los muros y asentamientos ilegales. Demandamos a los gobiernos del mundo que exijan a Israel el cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que lo obligan a retirarse de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental, retornar a las fronteras anteriores a la "Guerra de los Seis Días" (1967) y asegurar el

retorno de los refugiados palestinos, tal cual fuera establecido por la Resolución del Consejo de Seguridad N° 242 del 22 de noviembre de 1967, resolución incumplida hasta el día de hoy por el Estado de Israel.

Nos pronunciamos por una verdadera solución política del conflicto en Palestina sobre la base del diálogo, la negociación y la existencia de dos Estados con iguales derechos y fronteras delimitadas y reconocidas internacionalmente, solución que pasa por el inmediato levantamiento del bloqueo a Gaza y la liberación de todos los presos políticos palestinos. Saludamos la postura solidaria de los gobiernos del ALBA, Mercosur y otros gobiernos del Sur contra la bárbara conducta de Israel en Gaza.

Haciendo nuestras las palabras del revolucionario Nelson Mandela: "sabemos demasiado bien que nuestra libertad será incompleta sin la libertad de Palestina", afirmamos que Israel ha perdido moral y políticamente esta batalla frente al valiente pueblo palestino y merece la condena creciente de los pueblos del mundo a un Estado "canalla" que viola la legalidad internacional. La indoblegable resistencia palestina tendrá su recompensa más temprana que tarde en la sonrisa de sus niñas y niños en una patria libre.

¡Contra el terrorismo israelí y el imperialismo estadounidense, en defensa del derecho de autodeterminación de Palestina y de todos los pueblos del mundo!

Adhesiones:
endefensadepalestina@gmail.com

Firma Fidel Castro manifiesto En Defensa de Palestina

Un texto que ya cuenta con cientos de miles de adhesiones

El líder de la Revolución Cubana Fidel Castro sumó su firma al grupo de intelectuales y políticos que se han sumado al Manifiesto "En Defensa de Palestina" (<http://www.cubadebate.com/noticias/2014/08/04/decentas-de-intelectuales-latinoamericanos-apoyan-manifiesto-en-defensa-de-palestina/>) promovido por la Red En Defensa de la Humanidad.

El pasado 5 de agosto, Fidel escribió un artículo titulado "Holocausto palestino en Gaza", donde afirmó que:

"El genocidio de los nazis contra los judíos cosechó el odio de todos los pueblos de la tierra. ¿Por qué cree el gobierno de ese país que el mundo será insensible a este macabro genocidio que hoy se está

cometiendo contra el pueblo palestino? ¿Acaso se espera que ignore cuánto hay de complicidad por parte del imperio norteamericano en esta desvergonzada masacre?"

Entre las personalidades que han manifestado su adhesión al documento "En Defensa de Palestina" se encuentran el presidente de Bolivia, Evo Morales; el escritor Eduardo Galeano; el Premio Nobel, Adolfo Pérez Esquivel; el poeta y Presidente de la Casa de las Américas, Roberto Fernández Retamar; la *prima ballerina absoluta* Alicia Alonso; la escritora norteamericana Alice Walker; el cantautor cubano Silvio Rodríguez; los obispos Raúl Vera y Pedro Casaldáliga; y el líder brasileño Joao Pedro Stedile, entre muchos otros.

El manifiesto de la Red en Defensa de la Humanidad demanda a los gobiernos del mundo que exijan a Israel el cumplimiento de las resoluciones del Consejo

de Seguridad de la ONU, que lo obligan a retirarse de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental, en cumplimiento de la resolución de 1967.

Hasta el momento se han recibido más de 342 000 adhesiones de artistas, académicos, científicos, abogados, periodistas, profesores, diputados, religiosos, médicos, estudiantes, campesinos, obreros, dirigentes sindicales, líderes y activistas sociales, entre otros, y de organizaciones e instituciones de más 50 países.

Para firmar el documento visite la página Cuba en Defensa de la Humanidad (o envíe mensaje con su nombre y país a: endefensadepalestina@gmail.com)

Lea lista de firmantes: <http://www.cubadebate.com/noticias/2014/08/04/decentas-de-intelectuales-latinoamericanos-apoyan-manifiesto-en-defensa-de-palestina/#Ukk0YB5Mag>



Holocausto palestino en Gaza



De nuevo ruego a Granma no emplear espacio de primera plana para estas líneas, relativamente breves, sobre el genocidio que se está cometiendo con los palestinos.

Las escribo con rapidez solo para dejar constancia de lo que se requiere meditar profundamente.

Pienso que una nueva y repugnante forma de fascismo está surgiendo con notable fuerza en este momento de la historia humana, en el que más de siete mil millones de habitantes se esfuerzan por la propia supervivencia.

Ninguna de estas circunstancias tiene que ver con la creación del imperio romano hace alrededor de 2400 años o con el imperio norteamericano que en esta región del mundo, hace apenas 200 años, fue descrito por Simón Bolívar cuando exclamó que: "...Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miserias en nombre de la Libertad."

Inglaterra fue la primera real potencia colonial que utilizó sus dominios sobre gran parte de África, Medio Oriente, Asia, Australia, Norteamérica, y muchas de las islas antillanas, en la primera mitad del siglo XX.

No hablaré en esta ocasión de las guerras y los crímenes cometidos por el imperio de Estados Unidos a lo largo de más de cien años, sino solo dejar constancia que quiso hacer con Cuba, lo que ha hecho con otros muchos países en el mundo y solo sirvió para probar que "una idea justa desde el fondo de una cueva puede más que un ejército".

La historia es mucho más complicada que todo lo dicho, pero es así, a grandes rasgos,

como la conocieron los habitantes de Palestina y es lógico igualmente que en los medios modernos de comunicación se reflejen las noticias que diariamente llegan, así ha ocurrido con la bochornosa y criminal guerra de la Franja de Gaza, un pedazo de tierra donde vive la población de lo que ha quedado de Palestina independiente, hasta hace apenas medio siglo.

La agencia francesa AFP informó el 2 de agosto: "La guerra entre el movimiento islamista palestino Hamas e Israel ha causado la muerte de cerca de 1.800 palestinos [...] la destrucción de miles de viviendas y la ruina de una economía ya de por sí debilitada", aunque no señale, desde luego, quien inició la terrible guerra.

Después añade: "...el sábado a mediodía la ofensiva israelí había matado a 1.712 palestinos y herido a 8.900. Naciones Unidas pudo verificar la identidad de 1.117 muertos, en su mayoría civiles [...] UNICEF contabilizó al menos 296 menores muertos." "Naciones Unidas estimó [...] (unas 58.900 personas) sin casa en la Franja de Gaza".

"Diez de los 32 hospitales cerraron y otros once resultaron afectados".

"Este enclave palestino de 362 Km² no dispone tampoco de las infraestructuras necesarias para los 1,8 millones de habitantes, sobre todo en términos de distribución de electricidad y de agua.

"Según el FMI, la tasa de desempleo sobrepasa el 40% en la Franja de Gaza, territorio sometido desde 2006 a un bloqueo israelí. En 2000, el desempleo afectaba al 20% y a un 30% en 2011. Más del 70% de la población depende

de la ayuda humanitaria en tiempos normales, según Gisha".

El gobierno de Israel declara una tregua humanitaria en Gaza a las 07:00 GMT de este lunes, sin embargo, a las pocas horas rompió la tregua al atacar una casa en la que 30 personas en su mayoría, mujeres y niños, fueron heridos y entre ellos una niña de ocho años que murió.

En la madrugada de ese mismo día, 10 palestinos murieron como consecuencia de los ataques israelíes en toda la Franja y ya ascendió a casi 2000 el número de palestinos asesinados.

A tal punto llegó la matanza, que "el ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Laurent Fabius, ha anunciado este lunes que el derecho de Israel a la seguridad no justifica la 'masacre de civiles' que está perpetrando".

El genocidio de los nazis contra los judíos cosechó el odio de todos los pueblos de la tierra. ¿Por qué cree el gobierno de ese país que el mundo será insensible a este macabro genocidio que hoy se está cometiendo contra el pueblo palestino? ¿Acaso se espera que ignore cuánto hay de complicidad por parte del imperio norteamericano en esta desvergonzada masacre?

La especie humana vive una etapa sin precedente en la historia. Un choque de aviones militares o naves de guerras que se vigilan estrechamente u otros hechos similares, pueden desatar una contienda con el empleo de las sofisticadas armas modernas que se convertiría en la última aventura del conocido Homo sapiens.

Hay hechos que reflejan la incapacidad casi total de Estados Unidos para enfrentar los problemas actuales del mundo. Puede afirmarse que no hay gobierno en ese país, ni el Senado, ni el Congreso, la CIA o el Pentágono quienes determinarán el desenlace final. Es triste realmente que ello ocurra cuando los peligros son mayores, pero también las posibilidades de seguir adelante.

Cuando la Gran Guerra Patria los ciudadanos rusos defendieron su país como espartanos; subestimarlos fue el peor error de los Estados Unidos y Europa. Sus aliados más cercanos, los chinos, que como los rusos obtuvieron su victoria a partir de los mismos principios, constituyen hoy la fuerza económica más dinámica de la tierra. Los países quieren yuanes y no dólares para adquirir bienes y tecnologías e incrementar su comercio.

Nuevas e imprescindibles fuerzas han surgido. Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, cuyos vínculos con América Latina, la mayoría de los países del Caribe y África, que luchan por el desarrollo, constituyen la fuerza que en nuestra época están dispuestos a colaborar con el resto de los países del mundo sin excluir a Estados Unidos, Europa, Japón.

Culpar a la Federación Rusa de la destrucción en pleno vuelo del avión de Malasia es de un simplismo anodante. Ni Vladimir Putin, ni Serguéi Lavrov, ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, ni los demás dirigentes de ese Gobierno harían jamás semejante disparate.

Veintiséis millones de rusos murieron en la defensa de la Patria contra el nazismo. Los combatientes chinos, hombres y mujeres, hijos de un pueblo de milenaria cultura, son personas de inteligencia privilegiada y espíritu de lucha invencible, y Xi Jinping es uno de los líderes revolucionarios más firme y capaz que he conocido en mi vida.

FIDEL CASTRO RUZ
AGOSTO 4 DE 2014, 10 Y 45 P.M.

Treinta días en el infierno

Ya ha pasado un mes desde el inicio de las agresiones del régimen de Israel contra la Franja de Gaza, donde alrededor de 1900 personas han muerto.

El régimen de Tel Aviv había iniciado esos ataques bajo la excusa de que el Movimiento de Resistencia Islámica Palestina (HAMAS) había asesinado a los tres jóvenes colonos israelíes en Cisjordania. Sin embargo, el pasado 25 de julio reconoció que no existe vínculo alguno entre HAMAS y esa cuestión.

Tras haber visto la resistencia de la nación palestina, las respuestas contundentes de los combatientes palestinos y las protestas masivas mundiales contra sus crímenes, el régimen de Israel intentaba hacer rendir a la Resistencia al imponer una tregua obligatoria. Empero los palestinos condicionaron el mencionado alto el fuego.

Esas condiciones incluyen la inmediata retirada de las fuerzas israelíes del enclave costero, la liberación de todos los presos palestinos en las cárceles israelíes, el levantamiento del bloqueo israelí a Gaza, la apertura de los pasos fronterizos y asegurar la entrada y salida de personas y mercancías como otra de las condiciones de los palestinos.

Asimismo, han reclamado la libertad de trabajo y la pesca en las aguas territoriales en una superficie de 12 millas náuticas.

La necesidad de la reapertura del aeropuerto palestino en el sur de la Franja de Gaza, la construcción de un puerto de mar y la destrucción de las zonas de amortiguación a lo largo de la frontera con territorios ocupados palestinos, se encuentran entre otras condiciones.

Esto se produce mientras que el régimen de Israel violó su propia tregua unilateral de 7 horas y bombardeó el lunes una casa en el oeste de Gaza, donde murió una niña palestina de ocho años de edad y 30 personas resultaron heridas.

El régimen de Tel Aviv, asimismo, ha atacado en las últimas dos semanas tres escuelas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el enclave costero, donde estaban refugiados un gran número de civiles, causando la muerte de decenas de palestinos, entre ellos mujeres y niños.

Finalmente el régimen de Israel y el Movimiento de Resistencia Islámica Palestina (HAMAS) llegaron el lunes por la noche a un acuerdo para declarar un alto el fuego de 72 horas que entró en vigor el martes a las 05H00 GMT.

De acuerdo con las fuentes palestinas, los ataques del régimen israelí contra la Franja de Gaza se han saldado hasta el momento con al menos 1884 muertos y unos 9567 heridos, mientras que más de 400 mil personas se han convertido en desplazadas internas. Igualmente 10.080 casas, mezquita, escuelas y hospitales han sido destruidas.

Según un informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el 84 % de las víctimas son civiles y unos 400 niños figuran entre las víctimas.



Por Gaza y Palestina



El Comité Internacional por la Libertad de los Cinco repudia con todas sus fuerzas el asedio criminal a la Franja de Gaza cuyo origen es la ilegal ocupación de Israel a Palestina por más de seis décadas.

El sangriento y sostenido ataque a la población civil, ha cobrado —a 28 días de los bombardeos— 1857 mártires y 9400 heridos, 9600 viviendas, entre ellas mezquitas y centros de asistencia sanitaria. Mahmud Abás presidente de Palestina ha denunciado que desde el inicio del conflicto en Gaza el ejército

sionista de Israel ha asesinado cada hora a 17 palestinos, uno de ellos es niño.

A 66 años de brutal ocupación, donde los palestinos y palestinas han sido expulsados, masacrados, perseguidos, encarcelados, humillados y de lo que era su hermosa tierra queda apenas una franja estrecha de 10 km de ancho y cerca de 55 de largo, densamente poblada, cercada y criminalmente bloqueada.

Gaza se ha convertido hoy en el laboratorio de muerte donde Israel está probando la eficacia de nuevas y criminales armas como las bombas DIME que contienen wolfronio, metal cancerígeno que provoca la amputación de las extremidades inferiores y otro tipo de armas desconocidas hasta ahora, que impiden entre otros horrores la sutura de las heridas. Así lo ha denunciado desde el hospital principal de Gaza el médico noruego Erij Fosse. El uso de uranio empobrecido y fósforo blanco, armas totalmente prohibidas, ha sido empleado por Israel en otros ataques a la población de Gaza.

Escuelas de la ONU, edificios, casas, hospitales y la única hidroeléctrica han sido bombardeadas frente a los ojos del mundo y del Consejo de Seguridad de la ONU incapaz de parar la masacre por el veto que históricamente le ha dado inmunidad e impunidad al fascista estado de Israel.

Condenamos la ocupación de Israel a Palestina, el baño de sangre perpetrado por el ejército de Israel a la población de Gaza.

Condenamos al imperialismo europeo por ser el proveedor de las nuevas armas letales. Condenamos a Estados Unidos aliado estratégico de Israel, cuyo cinismo y doble moral ha quedado una vez más al desnudo, lamentando las pérdidas civiles ante las cámaras y a la vez armando y sufragando con miles de millones de dólares a Israel para que continúe con su guerra de exterminio y ocupación.

Condenamos al primer ministro de Israel Benjamín Netanyahu como criminal de guerra, a su gobierno y su ejército de ocupación.

Abogamos por la aplicación del Principio de Justicia Universal para que sean juzgados en cualquier país del planeta por genocidio y crímenes contra la humanidad. Es el Estado de Israel el que merece hoy un tribunal internacional que los condene y juzgue.

Llamamos a:

- Repudiar la guerra y la ocupación a Palestina ante las embajadas de Israel y E.E.UU.
- Exigir a nuestros gobiernos la ruptura de relaciones con Israel.
- Boicot a los productos cuyo código de barras comience con el número 729 con el que se identifican las mercancías del Estado sionista de Israel.
- Que se imite el ejemplo de Venezuela Bolivariana y nuestros países reciban a los niños, huérfanos, madres y heridos.
- Solidaridad incondicional con la Resistencia del Heroico Pueblo Palestino

PALESTINA VENCERÁ!

La guerra de Gaza y su impacto en la economía israelí

Recientemente, el diario israelí Yedioth Aharonot afirmó que los ataques contra la Franja de Gaza en las tres primeras semanas transcurridas desde el inicio de los bombardeos equivalían a 12.000 millones y medio de shekels (unos 3.500 millones de dólares). El diario añadió que si la guerra continuaba al mismo ritmo en dos semanas más costaría más que la guerra del Líbano de 2006.

Cabe señalar que la Operación Plomo Fundido contra Gaza de 2009-2010 costó 1.000 millones de dólares y la de 2012 la cifra de 15 millones. El impacto de estas dos guerras en la economía israelí fue muy pequeño.

No ha sido así en esta ocasión. El mercado bursátil israelí sufrió en las tres primeras semanas del conflicto una pérdida de 4.000 millones de shekels (1.268 millones de dólares). Esto viene a significar unos 28 millones de dólares diarios.

Por su parte, el sector turístico ha perdido el 75% de sus ingresos, es decir unos 1.000 millones de shekels y podría perder otros tantos hasta finales del año actual. El turismo es, por esencia, una industria que requiere plena seguridad y es muy sensible a los conflictos y la inestabilidad.

Los daños sufridos en el comercio alcanzaron en esas tres primeras semanas del conflicto unos 1.000 millones de shekels debido a la caída de las exportaciones.

A todo ello hay que añadir unos 1.000 millones de shekels que habrán de ser empleados, como mínimo, para paliar los daños ocasionados por los cohetes y misiles palestinos.

Naturalmente, todas estas cifras tendrán que ser ampliadas conforme a la duración del actual conflicto y algunas de ellas podrían doblarse o multiplicarse varias veces.

Israel tiene también otro problema. Durante mucho tiempo, la entidad sionista recibió fondos de los países occidentales que la veían como un instrumento útil para la subyugación del mundo árabe y el saqueo de sus recursos, lo cual era mucho más valioso que los costes de apoyar a Israel. Su labor era también la de proteger a los regímenes árabes marionetas y colaboracionistas de las potencias occidentales, lo que explica la existencia de un interés común entre estos últimos y el régimen sionista para proceder a algún tipo de normalización.



Las inversiones directas en Israel han estado vinculadas también al llamado proceso de paz. Estas inversiones fluyeron a Israel tras la Conferencia de Madrid de 1991 y crecieron aún más después de los Acuerdos de Oslo de 1992.

Todo ello implica que la existencia de un movimiento de resistencia es un gran obstáculo no sólo para la expansión militar y la influencia política de Israel sino también para su desarrollo económico. Así, la economía israelí creció en un 5,9% en 2000 pero cayó a menos del 1% en 2002 después del estallido de la Segunda Intifada.

En este sentido, la actual guerra de Gaza paralizará, sin duda, el proceso de normalización de algunos estados árabes con Israel debido a la oposición popular. En Jordania, por ejemplo, los llamamientos a la ruptura de relaciones diplomáticas y del Tratado de Paz de 1994 se han multiplicado.

Además, las derrotas sufridas por Israel en el Líbano en 2000 y 2006 y en Gaza en 2009 y en la actual guerra de 2014 significan que Israel ya no sirve al propósito de sus patrocinadores. Estas guerras libradas por Israel buscaban tranquilizar a las compañías

internacionales de que la “paz” era sólida y se estaba expandiendo y sólo necesitaban ser pacientes. Sin embargo, las derrotas israelíes en estos conflictos han dañado la credibilidad israelí y han mostrado la posibilidad incluso de que las fábricas y centros económicos situados en Israel puedan ser objeto de ataques con misiles cada vez más sofisticados. Por encima de todo, significan que Israel ya no está en condiciones de controlar o subyugar el mundo árabe.

La posibilidad de futuros conflictos y la prolongación de la actual guerra de Gaza plantean, pues, muchos interrogantes a los inversores acerca del futuro y muchos han llegado ya a la conclusión de que no es posible realizar una inversión segura en Israel.

A todo ello hay que añadir la expansión del movimiento en favor del boicot a Israel en el mundo. Este movimiento tendrá un claro efecto en las exportaciones israelíes y llevará a numerosas empresas a reconsiderar sus vínculos con Israel teniendo en cuenta que ellas mismas podrían sufrir campañas de boicot si siguen importando bienes y productos de la entidad sionista.

DIANA ROJAS



25 verdades sobre el asedio y brutales bombardeos de la población de Gaza por Israel

Inversamente a las afirmaciones de las autoridades israelíes, los más recientes ataques de Israel a Gaza tuvo como objetivo romper la unión nacional entre Al Fatah y Hamas e impedir la reanudación del proceso de paz.

1. En 2005, Israel se retiró formalmente de la Franja de Gaza y desmanteló sus colonias de poblamiento. En realidad, el ejército israelí dispone de un control total del espacio aéreo y marítimo del enclave, ocupa una zona colchón en el interior de Gaza, controla la única zona comercial del territorio palestino con el exterior, así como el paso pedestre en Erez que vincula Gaza con Cisjordania y con Israel, y mantiene el registro de estado civil.
2. Desde 2007, Gaza vive bajo bloqueo israelí y egipcio. Según la ONG israelí GISHA, los habitantes del enclave son privados de muchos productos básicos (mermelada, vinagre, chocolate, frutas enlatadas, granos, nueces, galletas, dulces, patatas fritas, gas para bebidas gaseosas, frutos secos, carne fresca, yeso, asfalto, madera de construcción, cemento, hierro, glucosa, sal industrial, recipientes de plástico/vidrio/metal, margarina industrial, firme a base de asfalto para chozas, tejido para ropa, cañas de pescar, redes de pescar, cordaje para la pesca, cluecas y piezas de recambio, piezas de recambio para tractores, mangueras de riego, instrumentos de música, papel formato A4, instrumentos para escribir, cuadernos, periódicos, juguetes, navajas de afeitador, máquinas de coser y piezas de recambio, caballos, asnos,

co personas. También un joven palestino fue quemado vivo por extremistas israelíes.

7. En respuesta a esta ofensiva militar, el Hamas procede a disparos de cohetes contra varias ciudades israelíes y exige el levantamiento del bloqueo contra Gaza previsto en los acuerdos de alto el fuego de 2008 y 2012, así como la liberación de los presos políticos palestinos.
8. A partir del 8 de julio de 2014, Israel lanza la Operación “Margen Protector” y bombardea a las poblaciones civiles de Gaza, causando miles de muertos y más de 10.000 heridos. El objetivo oficial es destruir los túneles que permiten incursiones en territorio israelí por parte de los combatientes del Hamas.
9. Para la fecha del 3 de agosto, los incasantes bombardeos del ejército israelí causaron la muerte de al menos 1.439 palestinos, entre los cuales el 90% son civiles, y al menos 250 niños, según la Oficina de Coordinación Humanitaria de Naciones Unidas.
10. Jon Snow, periodista para el canal de televisión británico Channel 4, viajó a Gaza y brindó su testimonio: “el promedio de edad de los habitantes de Gaza es de 17 años. Cerca de 250.000 niños tienen menos de 10 años. Entonces, en esta zona urbana muy densamente poblada, si deciden lanzar cohetes y bombardear, etc., matarán inevitablemente a niños. Y es lo que Israel hace”.
11. Del lado israelí, según las cifras oficiales, 63 soldados y tres civiles perdieron la vida tras los ataques de Hamas y de otras facciones palestinas armadas.
12. El 22 de julio de 2014, Majed Banya, portavoz de la diplomacia palestina, denunció la hipocresía occidental en una entrevista al canal de televisión francés France 24: “Déjenme entender : Hamas, que en esta agresión israelí y esta guerra causó la muerte de 27 personas entre los cuales 25 militares del ejército de ocupación, sería una organización terrorista y criminal, mientras que los que causaron la muerte de 530 personas, entre las cuales el 90% eran civiles y más de 100 niños, serían el país civilizado en este conflicto? [...] No es porque hay una rebelión de los esclavos que la esclavitud es aceptable”.
13. El 14 de julio de 2014, el Hamas rechazó una propuesta egipcia de alto al fuego, considerándola como una “rendición”, pues no incluía ni el levantamiento del bloqueo ni la liberación de los presos políticos, mientras que fue aceptada por Israel.
14. El 18 de julio, el ejército israelí lanza una invasión terrestre de Gaza y despliega a 70.000 soldados.
15. El 19 de marzo, Hamas presentó una propuesta de tregua

en siete puntos. El 24 de julio, el proyecto de tregua propuesto por John Kerry, secretario de Estado de Estados Unidos, es rechazado por Israel.

El 28 de julio, un misil israelí mató a 4 niños que jugaban en la playa cerca del campo de refugiados de Al-Shati, frente a las cámaras de televisión internacional, suscitando una conmoción mundial.

Desde el inicio de los bombardeos, el ejército israelí destruyó tres escuelas de Naciones, causando la muerte de decenas de personas, entre las cuales numerosos niños. El 23 de julio, un misil golpeó la escuela de Naciones Unidas de Beit Anún. El 29 de julio, la escuela de Naciones Unidad de Jabaliya fue bombardeada por el ejército israelí, causando la muerte de 16 personas, entre los cuales al menos 6 niños. Ban Ki Moon, secretario general de Naciones Unidas, denunció este crimen y recordó que “la localización exacta de esta escuela primaria se comunicó 17 veces a las autoridades israelíes, particularmente anoche, unas horas solamente antes de este ataque”.

El 3 de agosto, el ejército israelí bombardeó una tercera escuela de Naciones Unidas en Rafah. Según la ONU, “hay numerosos muertos y heridos”.

Según la UNICEF, desde el inicio de los bombardeos, al menos 10 niños perdieron la vida cada día. Pernille Ironside, responsable de la UNICEF en Gaza, denunció la masacre y recordó que “niños son matados, heridos, mutilados, quemados además de estar absolutamente aterrizados”.

Según la Organización Mundial de la Salud, cerca de 250.000 personas tuvieron que huir de las zonas de combates y se encuentran actualmente sin techo.

Navy Pillay, alto comisario de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, acusó a Israel de cometer “crímenes de guerra” al bombardear escuelas de Naciones Unidas y hospitales.

El 31 de julio, Netanyahu movilizó a otros 16.000 soldados adicionales llevando el número a 86.000.

El Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas adoptó una resolución con una mayoría de 29 votos (17 abstenciones, 1 voto contra) que presentó Palestina, condenando “las violaciones generalizadas, sistemáticas y flagrantes de los derechos humanos y de las libertades fundamentales”. La resolución exige también ubicar a la población palestina bajo “protección internacional inmediata”.

En los últimos diez años, Israel construyó ilegalmente más de 100.000 nuevas colonias en los territorios ocupados, en viola-

ción con el derecho internacional, y detiene actualmente a más de 6.000 presos políticos palestinos.

A pesar de los llamados a un alto el fuego, Estados Unidos y la Unión Europea siguen apoyando económica y militarmente a Israel, a pesar de las violaciones reiteradas del derecho internacional y de los crímenes de guerra actualmente cometidos en Gaza. En cambio, América Latina ha adoptado una posición diferente exigiendo una cesación de las hostilidades, un levantamiento del bloqueo y una reanudación del diálogo entre las dos partes. En un comunicado común, los presidentes de Brasil, Argentina, Uruguay y Venezuela “condenaron de manera energética el uso desproporcionado de la fuerza por parte del ejército israelí en la Franja de Gaza, que afecta mayormente a civiles, incluyendo niños y mujeres”. Brasil, Ecuador, Chile y Perú retiraron a sus embajadores de Israel. Cuba, Venezuela y Bolivia ya rompieron sus relaciones diplomáticas.

En realidad, la Operación “Margen Protector” no tiene como objetivo destruir los túneles que se reconstruirán inevitablemente mientras dure el bloqueo, a menos de una nueva ocupación militar israelí de Gaza. Esta nueva agresión militar contra una población sin defensa se destina a quebrar la unión entre el Fatah y el Hamas que formaron un gobierno de unión nacional el 2 de junio de 2014 —iniciativa saludada por Estados Unidos y la comunidad internacional, pero rechazada por Israel— con el fin de impedir la creación de un verdadero Estado palestino y proseguir así su política de colonización. La única solución al conflicto israelí-palestino es de orden político y transita por el respeto del derecho internacional, es decir, la aplicación de la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas no 242 del 22 de noviembre de 1967, con un retiro total del ejército israelí de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental, un desmantelamiento de todas las colonias ilegales, el respeto de las fronteras de 1967 y un retorno de los refugiados palestinos. Sólo el diálogo y la negociación entre las dos partes permitirán el establecimiento de una solución pacífica con dos Estados soberanos e iguales.

SALIM LAMRANI

*Doctor en Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad París Sorbonne-Paris IV, Salim Lamrani es profesor titular de la Universidad de La Reunión y periodista, especialista de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Su último libro se titula The Economic War Against Cuba. A Historical and Legal Perspective on the U.S. Blockade, New York, Monthly Review Press, 2013, con un prólogo de Wayne S. Smith y un prefacio de Paul Estrade.



La salud en Gaza, objetivo militar de Israel

El plan sistemático de Israel para destruir Palestina abarca hospitales, escuelas y hogares. La operación "Margen Protector" que en estos días avanza en Gaza es la confirmación de la metodología represiva israelí.

La destrucción como forma de hacer política. En esa frase se podría resumir la ideología (y sus herramientas para llevarla a cabo) que Israel despliega hace tres semanas contra Palestina. Con más de 1.800 palestinos asesinados por bombardeos y ataques terrestres, el gobierno de Tel Aviv confirma su intención de convertir a la Franja de Gaza en un gran cementerio sobre el cual seguir edificando el Estado israelí.

Hasta el momento no existe condena internacional —ya sea de Naciones Unidas, Estados Unidos o cualquier otro país—, que detenga la masacre que comete Israel contra el pueblo palestino.

Ni la excusa inicial (el asesinato de tres jóvenes judíos), ni "el horror" que produce el Movimiento de Resistencia Islámica Hamás entre la población israelí, son las razones reales de la Operación "Margen Protector". El gobierno de unidad alcanzado por Hamás y Al Fatah, organización que dirige a la Autoridad Nacional Palestina (ANP), se convirtió en la preocupación principal de Tel Aviv. Y su forma de rechazar esta alianza, respaldada por los palestinos y palestinas, ya es conocida: la invasión militar y el aumento permanente de muertos y heridos en Gaza.

Con respecto a esto, el titular de la ANP, Mahmud Abbas, brindó ayer un dato escalofriante: el Ejército israelí asesinó a 17 palestinos por hora desde que comenzó la invasión.

Desde el inicio, el gobierno de Israel apuntó su mira a destruir la infraestructura de la Franja de Gaza, teniendo en claro que esa porción de tierra, de apenas 360 kilómetros cuadrados sobre el Mar Mediterráneo, debía ser ahogada todavía más. Sumado al bloqueo que sufre Gaza desde 2006, es evidente que la operación "Margen Protector" tiene entre sus objetivos principales arrasar con los pocos medios que poseen los palestinos en Gaza. Los hospitales, ambulancias e insumos para la atención médica se han convertido en el trofeo de caza de las tropas hebreas. Un breve recorrido por la situación sanitaria en Gaza lo demuestra.

Medios internacionales denunciaron que en el hospital de Rafah, los cadáveres de niños "son apilados en una nevera para helados y comestibles, porque ya no hay espacio en las morgues".

El doctor Ghassan Abu Sitta, cirujano plástico que arribó a Gaza con la organización Ayuda Médica para los Palestinos (MAP, por sus siglas en inglés), declaró a AFP que "cerca del 70% de los heridos permanecerán discapacitados, su vida jamás será la misma". El médico manifestó que "la escala de la carnicería en Gaza excede totalmente la capacidad del sistema de salud".

En declaraciones a la cadena BBC, Michele Beck, integrante del equipo de Médicos Sin Fronteras (MSF) en Gaza, alertó que

"recibimos heridos cada día y cada noche y debemos realizar operaciones de emergencia para intentar salvar vidas, vemos todo tipo de heridas en extremidades, en pulmones, producto de los bombardeos y explosiones". Beck agregó "de las 54 clínicas que operábamos hay sólo 17 funcionando, que ven más de 200 pacientes cada una".

El médico Yusuf Al Suaity, también señaló a la BBC que los médicos enfrentan "una grave carencia de todo tipo de material, desde guantes hasta antibióticos, así como combustible". Al Suaity indicó que los bombardeos tienen consecuencias fatales: "También recibimos constantemente pacientes por abortos y nacimientos prematuros".

Juan Carlos Cano, coordinador de MSF en los Territorios Ocupados, expresó al diario español Público, que "Israel debe dejar de bombardear a civiles y a las estructuras médicas que tratan de asistirlos". Cano denunció que en Gaza "la situación sanitaria es crítica: hacinamiento, falta de agua, cortes de luz, dificultad para suministrar alimentos".

El 28 de julio, la Organización Mundial de la Salud (OMS) denunció "la tendencia continuada" de Israel de atacar con artillería las instalaciones, vehículos y personal médico en Gaza. Una semana antes de este pronunciamiento, el hospital de Al Aqsa fue atacado por lo cual murieron un elevado número de personas y quedaron destruidas las áreas quirúrgicas, las de cuidados intensivos y el equipamiento para salvar vidas.

La OMS también denunció que doce clínicas, diez ambulancias, un centro especializado para personas discapacitadas y dos estaciones de desalinización del agua han quedado destruidas por los bombardeos.

El 22 de julio se conoció que las tropas israelíes había cometido una masacre en el Khuzza y posteriormente fue ocupado. La orden a los soldados israelíes fue que dispararan contra todo lo que se moviera. Como medida extra, se prohibió la entrada de ambulancias al poblado.

El portal Palestina Libre denunció que "la destrucción parcial de la única planta eléctrica ha limitado a menos de dos horas el suministro de electricidad impidiendo el bombeo de agua a las casas. Esto, sumado a las condiciones de hacinamiento en las que están viviendo más de 240.000 desplazados, los daños en los sistemas de alcantarillado y la imposibilidad de llevar a cabo las prácticas de higiene diarias podría desencadenar aparición de enfermedades relacionadas con el agua".

Las imágenes de la destrucción de Israel en Gaza son la evidencia clara de la política sistemática de represión que se aplica contra el pueblo palestino. Tanto su sistema sanitario como escuelas (muchas de ellas de Naciones Unidas) como hogares de familias son parte fundamental en el plan israelí para devastar la franja. Y no es casualidad: en esa pequeña porción de tierra, en la cual sobreviven más de un millón y medio de personas, se afina la principal resistencia desplegada por organizaciones político-militares y un pueblo que se niega a desaparecer, pese al doloroso costo que producen las muertes cotidianas.

LEANDRO ALBANI

El fracaso de Netanyahu arrastra al sistema político israelí

Hubo una ciudad en Inglaterra donde había un arquero famoso por su puntería. Todas sus flechas acababan siempre en el centro de la diana. En una ocasión un visitante curioso le preguntó cómo era eso posible. "Muy sencillo", le respondió el arquero, "primero disparo la flecha y luego dibujo la diana alrededor de donde se clavó".

Esto es, según el escritor israelí Uri Avnery, lo que ha estado intentando hacer el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, en la guerra de Gaza. Aleccionado por el fracaso israelí en la Guerra de Julio contra el Líbano en 2006, él necesitaba desesperadamente afirmar que sus objetivos se habían cumplido y, de este modo, estuvo cambiando continuamente los mismos para demostrar que la "victoria" ha sido conseguida. Lo peor para él es que se ha quedado sin objetivos que declarar.

En un primer momento, Israel dijo que el objetivo de la guerra era destruir los cohetes y misiles de la resistencia palestina en Gaza. Pero esto no sucedió y Hamas continuó lanzando sus cohetes, unos 3,300 en total, durante todos y cada uno de los 28 días que ha durado el conflicto.

Cuando el Ejército israelí cruzó la frontera con Gaza con el fin de "destruir los cohetes", una enorme red de túneles fue descubierta. La destrucción de la misma se convirtió entonces en el principal objetivo de la guerra para Israel. Los túneles fueron presentados como una amenaza estratégica para la entidad sionista y debían ser, pues, destruidos. Sin embargo, eso requirió la reocupación de toda Gaza y el gobierno israelí no quería afrontar el coste político de las bajas que esto supondría ni tampoco la guerra de guerrillas que a tal hecho seguiría.

A continuación, se dijo que el objetivo era obtener un acuerdo internacional para desarmar a la resistencia en la Franja de Gaza, pero este objetivo ha sido unánimemente rechazado por las facciones de la resistencia palestina y por sus aliados, y en primer lugar por Irán. Hamas conserva en la actualidad, el 70% al menos de sus capacidades, según el Ejército israelí, y hay datos que permiten suponer que sus aliados están ya reabasteciendo los stocks de armas y municiones de la organización palestina y otras facciones de la resistencia.

Israel hace frente ahora a un colapso de su imagen y su diplomacia. El mundo entero se ha levantado y ha condenado los crímenes israelíes en Gaza. Incluso en su aliado principal, en EEUU se han producido manifestaciones masivas contra su agresión a Gaza y las encuestas señalan que los palestinos cuentan con el doble de la simpatía entre los jóvenes estadounidenses que Israel. La imagen de Israel como un estado terrorista y genocida no será bo-



rrada. Múltiples acciones por parte de distintos colectivos en todo el mundo buscarán ahora intensificar el boicot a la economía israelí y presentar demandas para que los líderes israelíes sean enjuiciados como criminales de guerra.

Netanyahu prometió que no hablaría con "terroristas" pero ha enviado una delegación a El Cairo para hablar indirectamente con una delegación palestina, que incluye a miembros de Hamas. Se ha decretado una tregua de 72 horas que será seguida por negociaciones para poner fin a la agresión israelí después de ese período. Esto ha llevado a Netanyahu a desdecirse, una vez más, de su promesa de seguir adelante con la Operación Roca Sólida. Para recordar el fracaso israelí, Hamas lanzó una andanada de cohetes contra objetivos israelíes cinco minutos antes de iniciarse el alto el fuego.

El fracaso de Netanyahu no es sólo suyo sino el de todos los partidos israelíes, que, con pocas excepciones, apoyaron la guerra de agresión israelí contra Gaza. Ahora ellos tendrán que explicar al 86% de la población israelí que apoyó la guerra las razones por las que el globo del militarismo israelí se ha desinflado. Según el diario Haaretz, esto puede llevar a un total descrédito y colapso del sistema político israelí. A la mayoría de los israelíes no les importa, o incluso celebran, la matanza de civiles palestinos, pero no soportan la vergüenza de ver a su ejército humillado ni ser engañados de forma continua por el gobierno.

El fracaso de Netanyahu no es sólo suyo sino el de todos los partidos israelíes, que, con pocas excepciones, apoyaron la guerra de agresión israelí contra Gaza. Ahora ellos tendrán que explicar al 86% de la población israelí que apoyó la guerra las razones por las que el globo del militarismo israelí se ha desinflado. Según el diario Haaretz, esto puede llevar a un total descrédito y colapso del sistema político israelí. A la mayoría de los israelíes no les importa, o incluso celebran, la matanza de civiles palestinos, pero no soportan la vergüenza de ver a su ejército humillado ni ser engañados de forma continua por el gobierno.

El lunes, cuando la retirada de las tropas israelíes de Gaza estaba ya en pleno apogeo, Netanyahu, el ministro de Defensa Moshe Yaalon y un grupo de altos oficiales encabezado por el jefe del Estado Mayor, teniente general Benny Gantz, se reunió con líderes de las colonias próximas a Gaza, donde viven 250.000 israelíes.

Los dirigentes israelíes dijeron que el Ejército israelí planea construir una valla de seguridad en la frontera con Gaza similar a la que ya existe en Egipto, equipada con sensores electrónicos y otros instrumentos. Sin embargo, ellos no respondieron a las preguntas de cómo dicha barrera podría afectar a los cohetes y misiles de Hamas o a los túneles construidos bajo tierra en caso de un nuevo conflicto israelí contra Gaza.

Por primera vez también, Israel sale de un conflicto con un problema interno de refugiados, algo que hasta el momento sólo afectaba a los países árabes agredidos por la entidad sionista. Se calcula que la mitad del cuarto de millón de israelíes mencionados, muchos de

ellos habitantes de kibbutzim o de granjas privadas que huyeron durante las hostilidades, no volverán a sus hogares. Muchos de ellos no encuentran divertida la idea de ver salir a un combatiente de Hamas de un túnel en su salón o su jardín y prefieren quedarse en el norte. De este modo, han aparecido los primeros pueblos fantasma en Israel desde la creación de la entidad sionista.

Uno de los habitantes de la zona expresó su frustración en la página de Facebook de la publicación israelí 0404. "Que no nos digan que controlamos todos los túneles ya que vemos a combatientes de Hamas salir de ellos cada día. Ellos disparan cientos de cohetes todos los días. Dígannos la verdad tal como es y ya decidiremos lo que vamos a hacer con esa información."

YUSUF FERNANDEZ (PERIODISTA DE AL MANAR)

Reflexiones sobre la victoria política y militar de la Resistencia Palestina

Indiscutiblemente Israel quiso en todos estos dolorosos días de asesinatos masivos, borrar al pueblo de Gaza del mapa de Medio Oriente.

Quiso, pero no pudo, y la razón fundamental es que se equivocó de cabo a rabo la Inteligencia nazi-sionista cuando imaginó que cuantos más muertos le produjera a la población civil, cuantos más niños y niñas cayeran con sus cuerpecitos destrozados por las bombas de fósforo arrojadas por los “valientes” soldados de Tel Aviv, la consecuencia inmediata iba a ser fundamental para “quitarle el agua” a la Resistencia. Se equivocaron y ocurrió todo lo contrario: el pueblo palestino abrazó a sus hijos más corajudos, a esos que en las peores de las circunstancias le dieron batalla al enemigo, y lograron revertir la enorme desigualdad bélica. La lucha armada de Hamas y el resto de las organizaciones militantes palestinas se convirtió en el infierno de los invasores, que en su desesperación sólo atinaron a seguir matando civiles y cargando a su cuenta crímenes de lesa humanidad que han colocado a Israel en el peor de los andariveles.

Más allá de las idas y vueltas que tengan las negociaciones diplomáticas, está claro que la Resistencia Palestina ha ganado la batalla política y militar contra su agresor, y lo ha hecho casi en soledad, contra un enemigo despiadado, que no sólo es Israel, sino que tiene bases económicas y militares en Washington, en Londres, en París, en Berlín y en casi todos los países de la Unión Europea que permanentemente se arrodillan ante los lobbies sionistas que les tocan en suerte. Ni que decir de los gobiernos de América Latina que siguen comprando armas a Tel Aviv.

Los milicianos de Hamas, de la Yihad Islámica, del FPLP y también muchos combatientes de Al Fatah que hicieron oídos sordos a las recomendaciones en contrario planteadas por ese camaleón llamado Mahmoud Abbas, dieron una lección a los sionistas y también al mundo. Cuando hay una causa justa por la que pelear, y Palestina es mucho más que eso, se superan todas las desigualdades -las ideológicas y las bélicas-, y eso es lo que precisamente ha quedado demostrado en el campo de batalla. Hamás se preparó durante los últimos años para este momento, ya que sabía que

el expansionismo imperialista israelí lo volvería a intentar. Incluso lo advirtieron de mil maneras, y hasta interceptaron transmisiones del principal canal televisivo israelí, para recordarles: “Vengan, los estamos esperando”. Así fue: la soldadesca asesina sionista, con sus cerebros lavados y machacados desde la infancia, con el odio racista que los ha caracterizado siempre, y con la pedantería soez que da el hecho de creerse “el pueblo elegido”, no pudieron avanzar con sus tanques más allá de lo que la propia Resistencia les impuso. Por supuesto que frente a cada baja sufrida (más de 150 soldados y oficiales israelíes muertos) hicieron sentir su venganza, bombardeando mercados, escuelas, hospitales, centros de refugio y cualquier otro punto donde se concentraron los desesperados ciudadanos de Gaza. Pero a pesar de ello y de la intermitencia de las bombas y los cañonazos de los tanques, no pudieron meter el miedo en el cuerpo a la población hasta el punto de que renunciara a la solidaridad con quienes combatían el terror con las armas en la mano.

Israel, como también lo hizo Estados Unidos en Vietnam y en Iraq, pueden darse el siniestro lujo de bombardear (con aviones o drones) y destruir miles de viviendas, martirizando a casi dos mil palestinos y palestinas e hiriendo gravemente a otros 10 mil, pero en algún momento las batallas se resuelven en tierra, y otra vez Gaza fue la tumba de los deseos sionistas de apoderarse del territorio (a la sazón el único sitio libre que le queda a la Palestina ocupada) y echar a sus pobladores al mar o al desierto.

Como en toda batalla que se precie, por más desigual que ésta sea,

hubo un punto de inflexión para desentumecer la indiferencia cómplice de la más que devaluada “comunidad internacional”, y en este caso pasó por la locura sionista de creer que puede embestir contra todo y contra todos con la más absoluta impunidad. Las bombas que destruyeron las escuelas de la ONU una y otra vez, rebalsaron el vaso de la prolongadísima paciencia internacional y entonces sí se pudo escuchar por primera vez, que aquellos que habían dejado a Palestina en la más absoluta soledad mientras el genocida hacía su tarea, amonestaran al invasor y encararan una presión que de producirse un mes antes hubiera ahorrado varios miles de mártires.

Otra consecuencia inmediata y muy peligrosa para el Estado terrorista israelí, es que al calor de los cohetes que arrojó profusamente la Resistencia contra los asentamientos de colonos judíos que ocupan tierra Palestina, muchos de ellos abandonaron su estilo altivo y prepotente, rayano casi siempre en la criminalidad, y huyeron como ratas del desierto, generando un mar de desplazados. Una cosa es estar instalado con todas las comodidades, y apoyado en el cañón de los fusiles, en una tierra que no les pertenece, después de haber producido el etnocidio de la Naqba en 1948, y otra muy distinta, que el pequeño David al que se ha intentado humillar durante más de 66 años, decida devolver parte de la misma medicina.

Ahora, por primera vez en su siniestra historia el Estado Terrorista israelí se encuentra con el grave problema de contener a decenas de miles de judíos que temen retornar a sus viviendas, y exigen una solución in-

mediata a su gobierno. Es decir, piden lo que ni Netanyahu, ni Liberman, ni ningún mandamás sionista puede hacer, porque el pueblo palestino está dispuesto a quedarse en su tierra para siempre, y no desea vecinos violentos y expansionistas.

Un aspecto importante que la Resistencia colocó sobre la superficie ha sido exigir que el criminal bloqueo que Israel ha impuesto durante años a la población de Gaza, sea levantado como parte de las negociaciones para vislumbrar un futuro de paz. Como bien dijo el dirigente de Hamas, Ismail Haniyeh: “Más que las mismas bombas que el enemigo arroja cada año contra nuestros hombres, mujeres y niños, matan las acciones del bloqueo, la falta de alimentos y medicinas, el dolor de no saber cómo va a ser el día de mañana ni la posibilidad de salir a pescar sin que te ametralen”. De allí, que este punto sea fundamental a la hora de negociar un alto el fuego permanente.

También en este debe y haber de una victoria indiscutible por parte de la Resistencia, hay que destacar la enorme solidaridad de pueblos y algunos gobiernos (los del ALBA en primera línea) que han producido Latinoamérica y los países integrantes del Movimiento de No Alineados. No hay en estos momentos un sitio en el planeta donde la militancia consciente no agite banderas palestinas (en algunos lugares como el País Vasco e Irlanda, las cuelguen en sus balcones), se manifiesten en la calle por miles, o como en el caso de Evo Morales y Nicolás Maduro, se pongan a la vanguardia de la condena al genocida, rompiendo relaciones

diplomáticas u ofreciendo sus territorios “libres de sionismo” a los huérfanos de la masacre israelí.

Israel con su proceder ha generado un gigantesco boomerang que comienza a golpear la propia cabeza del monstruo. Los descendientes de las víctimas del Holocausto han cometido uno similar, con menos víctimas pero con iguales intenciones etnocidas. Como bien dice Fidel Castro en su última reflexión: “El genocidio de los nazis contra los judíos cosechó el odio de todos los pueblos de la tierra. ¿Por qué cree el gobierno de ese país que el mundo será insensible a este macabro genocidio que hoy se está cometiendo contra el pueblo palestino? ¿Acaso se espera que ignore cuánto hay de complicidad por parte del imperio norteamericano en esta desvergonzada masacre?”

Palestina, como ayer Hezbolah en El Líbano, han vencido a la muerte, demostrando que sólo con lucha y más lucha (y no con conciliación o complicidades con el enemigo) los pueblos avanzan. Seguramente muchos podrán opinar que el precio pagado es muy alto, pero no hay que olvidar que a lo largo de la historia de los pueblos, la Independencia se logra con el mayor de los sacrificios. Y en esta oportunidad, Palestina ha dado una lección inolvidable a todas y todos los que vienen detrás por iguales objetivos. Ahora, más que nunca es necesario exigir Justicia para los crímenes de lesa humanidad cometidos por Israel, y a la vez seguir incentivando el boicot a los productos provenientes del Estado sionista. Que no cese la solidaridad internacionalista, ni siquiera cuando las corporaciones mediáticas “decidan” que los miles de muertos y heridos “ya no son noticia”. Ellos también, los escribas y plumíferos condescendientes con quien más les paga, han sido derrotados por la Resistencia Palestina.

POR
CARLOS AZNÁREZ
7 AGOSTO 2014

